

PREGÓN DE LA JUVENTUD
AGRUPACIÓN N.P.JESÚS NAZARENO
(MARRAJOS)



ANTONIO A. ESCUDERO LIDÓN

CUAREMA, 2015

Buenas noches Jesús:

Es la primera frase que ha pasado por mi mente esta noche cuando he rebasado la puerta de nuestra casa, la Iglesia de Santo Domingo y he visto la impresionante imagen de nuestro Jesús. He dicho buenas noches Jesús porque en Cartagena tenemos la sana costumbre de llamar y hablar de forma informal y coloquial a Nuestro Padre Jesús Nazareno, igual que a su madre La Virgen María o al Apóstol San Juan, sin perder por ello ni un mínimo del máximo respecto posible “al Jesús”, “la Pequeñica” o “el Sanjuán”.

Hace años, una mañana de paseo matinal por el centro de Cartagena, aproveché un rato para pasar a la capilla. En ella estaba nuestro hermano Pepe Acosta que me preguntó: “¿Qué nene, a saludar al jefe?”. “El Jesús”, “el jefe”No puede haber palabras pronunciadas con mayor cotidianidad, cercanía, cariño y respeto al mismo tiempo. Este inicio que acabo de leer lo escribí antes de que Pepe se fuera con el Nazareno. Debido a su estado de salud nunca pensé que escucharía este humilde pregón, me equivocaba.

De poco puedo presumir y si de algo lo hago es de educación. Conozco además las costumbres y saludos protocolarios previos que me he saltado, pero seguro encuentro complicidad en quienes deben recibirlo cuando los he dejado atrás para saludar y darle prioridad al jefe de todos.

Cuando en casa hago lectura sobre el pasado de nuestra Agrupación o de nuestra Cofradía, por ejemplo en el libro de Domingo Bastida, es difícil recordar nombres de marrajos de siglos pasados, si acaso quedan en nuestra retina hermanos mayores o presidentes más recientes, favorecidos por la posibilidad de incluso haberlos podido conocer en persona. Los cargos son efímeros. Lo que queda al final son simplemente los actos como colectivo en adoración al Nazareno. Luego añadiré algo más en referencia a esto, ahora simplemente quería proceder al saludo al hermano Domingo, que ejerce su segunda legislatura lejos de la

arrogancia del poder, con autoridad pero sin autoritarismo. Simplemente puedo decir que me enorgullece que durante una de mis etapas como marrajo terrenal, sea mi Hermano Mayor. **Buenas noches Hermano Mayor de la Cofradía Marraja**

Nuestro querido Fernando nos da lecciones continuas en la Agrupación y en la Cofradía como padre y hermano. Quizás porque fue antes marrajo que cualquier otra cosa se le intuye a gusto siendo uno más. Con sus bromas y con el trato de tú a tú en convivencias, reuniones o cena,; se nos olvida quién es más allá de ser un hermano más. Y con esa misma habilidad es capaz al mismo tiempo de recordarnos y ordenarnos nuestras prioridades como cofrades (o procesionistas que es más cartagenero), como cristianos, como personas. Si no lo conocéis deberías ver lo que tiene organizado en la Parroquia de los Padres Claretianos, como se vuelca la parroquia con familias enteras sean de donde sean, profesen la religión que profesen. Para mi es un gustazo poner allí mi granito de arena cuando puedo. **Buenas noches Capellán de la Cofradía marraja y Director Espiritual de la Agrupación de NP Jesús Nazareno.**

Después toca saludo protocolario al Presidente de la Agrupación, ¿Pedro que me va a decir?, aunque le parezca un disparate lo que diga esta noche me va a poner buena cara y me va a dar dos besos cuando acabe. Antes de conocerlo como presidente no lo había tratado mucho personalmente, lo veía como persona de referencia de la Agrupación por su bagaje procesionista y por ello me imponía, siempre con ese sombrero y ese puro que siempre le acompañan. Conocerlo en sus aciertos y en sus errores me ha hecho quererlo. **Buenas noches Presidente de la Agrupación de NP Jesús Nazareno.**

Mis primeros recuerdos de Semana Santa quedan difusos, creo recordar pánico al ver a mi padre probarse el capuz en mi casa. Ese capuz morado que en el futuro me proporcionarían largas noches de sufrimiento o

preocupación por el agua que entraba por ojos o por algún parón impropio de nuestra cofradía pero sobretodo de emociones y placer.

Más asentados tengo los recuerdos de las procesiones en la calle, de ver pasar la escolta de la cruz roja, de contar banderas marras mientras mi primo lo hacía con las calis, mi tío Juan vistiéndome de nazareno californio a cambio de un buen puñado de caramelos mientras mi hermana amenazaba con chivarse a la mamá, de alguna discusión de mi padre con los históricos discutidores y discutidos trabajadores de las sillas e incluso de una noche que me dormí en un portal, debía ser miércoles santo.

Buenas noches hermanos de la cofradía californio.

Años después de mis primeros recuerdos, Con 19 años, pasé de los evangelios al tercio de penitentes en una Semana Santa que no me dejó buen sabor de boca. Lo que mal empieza mal acaba. 8 días antes del Viernes Santo me doblé el tobillo en un partido de fútbol que se saldó con una escayola desproporcionada y un periodo de reposo de 15 días. Nada más llegar a casa mi padre me la quitó y al día siguiente estaba recibiendo acupuntura como medida desesperada. Tras 2 sesiones podía andar pero el tobillo parecía una pelota de tenis. Yo, un fijo en todas las procesiones solo bajé a ver a la Piedad el Lunes Santo. El viernes de madrugada me calcé como pude y para la pescadería. Me dieron por primera vez el hachote, aquel peso parecía pero no era una broma. Empecé a andar y mi preocupación era el tobillo y la rara sensación de hormigueo. La preocupación por el tobillo desapareció pasado el Encuentro, ya no podía con ese hachote por una mala posición del codo. Entré a la iglesia arrastrándome literalmente, el pie como un globo, el hachote arrastrando por una mala postura del codo. Un desastre. En la procesión de la noche, en Puertas de Murcia pedí pasar a los evangelios, tenía el codo destrozado y el pie tres cuartos de los mismo. Acabé como pude, con el hermano Isidoro Guzmán diciéndome, ¿hermano, no puedes poner el brazo recto?, de verdad que no podía. Acabada la procesión fui rápidamente a casa, no

podía ni desvestirme. El Jesús me puso a prueba, me lo hizo pasar extraordinariamente mal, pero yo había nacido para hacer penitencia cada Viernes Santo para el Jesús. Al año siguiente fue el paseo más hermoso como diría Ricardo Díaz Manresa, en lo sucesivo siempre me pareció que no era para tanto. Aquel Domingo de Resurrección tampoco pude bajar a ver la procesión y despedí aquella Semana Santa escuchando en soledad, con alguna lágrima, los fuegos artificiales celebradores de la flamante entrada de la Virgen del Amor Hermoso en Santa María. Yo no lo pude ver pero los Resucitados pusieron broche de oro a la Semana Santa, como siempre que la lluvia lo permite

Buenas noches hermanos de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Para terminar los saludos, estos ya no protocolarios, me vais a permitir que salude especialmente a mis padres, mi novia, mis hermanos y demás familia porque ellos son los que me perfilaron y perfilan como persona, como procesionista y como marrajo (con todo lo que ello conlleva). A mi padre porque me llevó de la mano a ver las procesiones, a las Juntas Generales aunque no tuviera edad para salir de penitente, por ser iniciador de la familia en la Agrupación. A mi madre y hermana por sus planchados, costuras y sus torrijas de Viernes Santo. A mi hermano por ser mi hermano, referencia y compañero de tercio. A Marta por ser Marta y aguantar mis pasiones. Son en definitiva los responsables de que hoy yo esté aquí y me estéis escuchando. Y a mis sobrinos Jaime y Manuel, que de momento (con esperanza de aumentar la familia) son los Escudero que deben ser sucesores en la familia con incondicional cariño, fe y fervor por el Nazareno de Cartagena.

Buena noches en definitiva marrajos y seguidores todos del Nazareno.

Ahora nervioso me estoy dirigiendo a vosotros. Con otro tipo de intranquilidad me puse hace semanas ante una hoja en blanco en la que no saber qué decir, no sabiendo que aportaros a vosotros, ¿y quién soy yo para deciros nada? Pero el caso es que se me encomendó una misión y a ellas siempre suelo decir que sí, de igual forma que casi siempre llega un momento de arrepentimiento por decir que sí y preguntarme ¿pero qué haces?

En la puerta de la Iglesia de los Padres, antes de empezar la primera junta directiva de la temporada después de verano, Pablo Bastida, siempre Pablo Bastida, me llevó a parte y me dijo “sí o sí, no te puedes negar, este año te toca a ti el Pregón de la Juventud”. Pablo es de ese tipo de gente que se cruza en tu vida de forma tremendamente generosa y te regala su amistad, enormemente exigente y enormemente sensible, pero no deja de ser un regalo. Y confía tanto en quién cede su amistad que les cede responsabilidades y si puede se hace a un lado cuando el cañón te va a enfocar y ahora, estoy seguro de no equivocarme, estará por algún lado no demasiado visible, mientras yo llevo todo el día muerto de miedo.

Hace dos años, camino de Jaén para sufrir con nuestro Efesé, Pablo, siempre Pablo, me dijo ¿estarías dispuesto a colaborar en la Junta Directiva del Jesús? Yo dije que para el Jesús siempre estoy dispuesto. No pasó mucho tiempo cuando me vi en la primera Junta. Por ello, Gracias Pablo.

Volviendo a la hoja en blanco a la que me enfrento, recurro a la RAE para que me proporcione acepciones de Pregón y dice la primera de ellas : “Promulgación o publicación que en voz alta se hace en los sitios públicos de algo que conviene que todos sepan “ Algo que todos deben saber, que yo conozco y los demás no, pueden ser pocas cosas pero ya que estamos en familia, el Jesús me da la aprobación para contar algo que estaba entre él y yo y que trata sobre un anuncio que me dio el Nazareno. Me dijo con mensajes que mi implicación o participación en la Agrupación debía ser mayor, iba a ser mayor.

No recuerdo el día exacto pero era un lunes o martes, noche de otoño pasada por agua en Cartagena, sobre las once de la noche. Subo andando desde el centro hasta la que era mi casa en la Urbanización Mediterráneo, paraguas en mano para protegerme de la lluvia. Paso La Alameda y me encamino hacia el barrio de San Antón. Ando mirando el suelo mojado y de refilón veo una cartulina blanca con letras verdes y me digo, eso que había atrás, no creo pero me ha parecido el reverso de una postal de Romero. Vuelvo sobre mis pasos y veo que efectivamente que es una postal de romero, sin bolsa; la cojo empapada, me estremece ver así una imagen de mi Jesús, debe tener 2 o 3 años. La cojo y la voy secando por el camino hasta casa. Llego, la dejo secarse hasta el día siguiente.

Coincidiréis conmigo en que no es muy usual encontrar una estampa del Jesús en el barrio de San Antón, una noche de otoño lluviosa y casi de madrugada. Yo le dije simplemente a la postal, “eres para mí, vas a ser de las favoritas”, pero realmente era más que eso, era el primer aviso.

La semana sigue, llegamos al miércoles. Por Reina Victoria veo a lo lejos en su silla de ruedas a Pepe Acosta, acompañado de otro hermano de la Agrupación que va empujando la silla. En el espacio que sucede entre que lo veo y me cruzo, decido no molestarle, ni me reconocerá pienso. Cuando paso junto a él, Pepe saca la mano en horizontal, me para y me dice “Hola Nene ¿cómo estás?”, se quita el guante, me da la mano, me pregunta por mi padre. No puedo dejar de sentir compasión cuando hablamos. Cuando ya me he despedido, en soledad, me acuerdo de sus años buenos ocupando su cargo directivo que casualmente, o no, ahora es el que yo ocupo. Me acuerdo de mi estampa para pedirle por él. Era el segundo aviso

Ya el domingo de esa semana estaba con Pablo en Jaén viendo al Efesé. No lo sabía pero en ese camino estaba el aviso tres, el definitivo. Como ya he dicho, en ese viaje Pablo Bastida me preguntó por mi disposición a trabajar en la directiva del Jesús. El Nazareno tuvo el detalle de avisarme para que me preparara y de regalarme una postal en la que apoyarme simbólicamente en las situaciones difíciles.

Otra acepción de la RAE sobre pregón es: “Discurso elogioso en que se anuncia al público la celebración de una festividad y se le incita a participar en ella.” La festividad o mejor dicho la celebración que se nos ha venido encima es la Cuaresma, que no deja de ser preparación para los días más importantes de los cristianos. Con la Llamada de ayer comienza unos días de recogimiento y preparación para ¿por qué no decirlo? recibir los días que dan significado a nuestra vida, no ya solo como cristianos sino como procesionistas. Como cristianos porque se acerca la conmemoración del acto cuya fe en él nos hace cristianos, la resurrección de Jesús. Como me dijo un hermano de esta Agrupación “puedes ser más o menos crítico con las jerarquías, cuestionar más o menos esto o aquello, que sí crees en la Resurrección de Jesús ya eres un cristiano de facto” Y como procesionistas por que llega el momento de recomfortarte con el trabajo de todo el año, con la ilusión de representar el evangelio en la calle, con la alegría de volver a sentirse un niño, con la ilusión de volver a hacer cada año lo mismo y tratar de variar lo menos posible haciendo cada uno sus propias tradiciones con la familia o hermanos procesionistas, el momento de lucir con orgullo nuestro patrimonio heredado y nuestro orgullo de hacerlo por las calles del lugar físico que más queremos del mundo, esté en el estado en el que esté.

Una Última cita en la RAE sobre pregón, dice: “Alabanza hecha en público de alguien o algo”. Para elogios no hay nadie que lo merezca más que el Jesús Nazareno, solo hay que verlo. Mezcla de sufrimiento, bondad y generosidad con todos nosotros. Para poder apreciar los rasgos del Nazareno ¿qué mejor que tener ante nosotros al Jesús de Cartagena? Bendición es lo que tuvieron las manos de José Capuz para proporcionarnos esa mezcla de sentimientos al verlo.

La vida de nuestro Dios hecho carne no fue fácil y puesto ante todas las pruebas posibles, nunca se calló, nunca negó. Siempre desde el amor, la serenidad pero vino a decir la verdad. Como seguidor del Jesús pregonero decir la verdad, o al menos mi verdad. Sea popular o no.

Si algo nos une a todos los presentes esta noche es ser seguidores del Nazareno pero si algo nos diferencia de otros seguidores del Nazareno en el resto del mundo, es ser seguidores al modo de Cartagena. Nuestra tierra para los aquí presentes esta noche hallamos nacido o no en ella. Ese pedazo de tierra bendecida desde su propia divina creación con unos paisajes, colinas, montes, calas o playas, amaneceres o atardeceres absolutamente tocados por la mano de Dios, que además tiene la honra de poder decir "Ex hoc loco orta, fuit Hispaniae Lux Evangelica".

Y como digo, como cartageneros y cristianos debemos aprovechar, pregonar y lo haré en cada manifestación en que me sea posible, para reclamar que nuestra querida y santa Catedral en ruinas desde hace 79 años sea reconstruida, no solo para recuperar parte de nuestro patrimonio cultural tangible que en Cartagena hay de sobra, sino el intangible, como patrimonio religioso y lugar de culto cristiano que siempre fue. Y como Jesús nunca miró para otro lado, también cuando paso por la Calle San Miguel miro hacia una fachada que se cae a pedazos. Nuestros templos deben tener una conservación digna por lo Santo que en ellas se veneran. Tenemos obligación como cartageneros y deber moral como cristianos para reclamarlo. Justicia para nuestros templos de culto cristiano. No valga la justificación de los gastos en tiempos de crisis porque "Escribo está: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de boca de Dios". Y bien que lo saben en lugares cercanos a Cartagena donde sí se recuperan sus templos santos, sin con ello dejar de actuar con el compromiso de Caridad y ayuda al necesitado que como cristianos se les exige.

Decía al inicio de este humilde pregón que me extendería en un punto referente las funciones o cargos de cada época, me explico: Como sabéis, bajo el suelo de nuestra Capilla están documentados enterramientos de los que debieron ser los primeros marrajos de la historia. Los hermanos eran enterrados en el subsuelo de su capilla vestidos con la túnica morada. Pasados los siglos se hicieron excavaciones en dicho subsuelo y nada queda físicamente, por desgracia, de los enterramientos pero se cree que ninguna inscripción hacía saber en el enterramiento la identidad de cada resto. Ni su nombre, ni su cargo en la Cofradía ni su oficio. En la documentación de la Cofradía puesta en valor de aquella época podemos buscar el nombre de las personas que ejercieron algún cargo de responsabilidad en la Cofradía pero son solo eso, nombres ¿alguien recuerda algún nombre de algún cargo relevante de aquella época? Eso hace llegar a una fácil reflexión, cuando pasen unos siglos del año 2015 casi nadie sabrá quién era Pedro Negroles, Domingo Bastida o un servidor y los tres nombrados apuesto que ni esa falta tenemos. Los tres y todos debemos tener un deseo en nuestra misión en la Cofradía. Los marrajos del siglo XVII, XVIII...los de toda nuestra historia, entregaron su vida de forma anónima a la Cofradía y no los recordamos individualmente sino como colectivo de seguidores del Nazareno: algunos precursores de nuestra Cofradía, otros como iniciadores de actividad, otros como creadores de patrimonio, otros como creadores de un estilo de procesionar... pero todos como entregados cristianos empeñados a reconocerse como hermandad. Pronosticando que pasados unos siglos de 2015 alguien eche la vista atrás, nos debería mover que recuerden a los marrajos del siglo XXI como hermanos que actúan como tal, comprometidos con su sociedad al tiempo que veneran a Jesús Nazareno, hermanos que se asocian entre ellos como tal y no solo de palabra. Nos debería motivar que en siglos venideros se lea que en las actas del siglo XXI los hermanos dialogan, discuten pero se respetan, se perdonan y se aceptan. Nos debería reconfortar luchar por que nos recuerden como hermanos que fueron dignos sucesores de sus padres y abuelos, que

mantuvieron la esencial tradicional de la semana santa cartagenera, que conservaron con mimo su patrimonio y que no cesaban sus actos del culto al Jesús, al que espero así se le siga llamando en el siglo XXV, ¿Llevamos camino de ello?, individualmente ¿propiciamos ser identificados en el futuro como una verdadera Cofradía, como hermandad o en ocasiones fallamos en algo?

En un viaje a Morella, localidad de la Comarca del Maestrazgo, visité un convento Franciscano hoy en ruinas pero que conserva parte de su antiguo esplendor. En las paredes del Sala Capitular se conservan unas pinturas denominadas la Danza de la Muerte y allí reza una inscripción en latín que voy a reproducir para gozo del hermano Nelson, el rey de las citas en latín: “Fui quod estis, eritis quod sum” que traducida significa “yo he sido lo que sois, seréis lo que soy”. Hermanos, mañana puede ser tarde, no nos creamos centro de nada. Seamos simplemente y nada mejor que eso, MARRAJOS.

Hace unos días, cerrando la elaboración de este pregón, me preguntó el hermano Pablo Bastida si ya tenía terminado el mismo. Le dije que casi y que duraría entre 20 y 25 minutos. Pablo me dijo en tono divertido (espero): “vaya chapa”. Así que prometo, voy cerrando. Como decía antes, he pasado todo el día nervioso e incluso temeroso por mi falta de costumbre en estas lidias. Por mi situación de hoy u otras propicias de ser foco de miradas, salvo raras excepciones, no suelen pasan los hermanos que os debo admitir más admiro en la cofradía. Y son los hermanos que menos se ven, personas claves para el funcionamiento de la Cofradía y que lo son desde la sombra. Son los de la última fila, los que siempre los ves trabajando en la Iglesia en Semana Santa, los que vas al Almacén de Tronos y siempre están (aunque salgan en alguna foto en redes sociales echando una siesta), los que se pasan noches en vela preparando por ejemplo Santo Domingo para el Miserere. Hasta son discretos para sumarse a llevar a la Virgen del Rosell debajo del trono sin ser vistos. Y luego además son los que al trato humano, más huella, más frases te dejan. Hoy quería expresarles a todos ellos mi más sincera admiración.

Ahora sí que cierro. Perdonad la chapa, que diría Pablo. Perdonad a este hermano vuestro que se siente más cómodo con la cara tapada durante una procesión que siendo el objeto de tantas miradas. Feliz Cuaresma y Feliz Semana Santa. Buenas noches a todos hermanos que os habéis reunido hoy para arropar al gran protagonista de esta noche, al Nazareno.

Buenas noches Jesús.